

PLAZA PUBLICA

Elecciones en el Estado de México Fiesta Cívica... sin Asistentes... Sigue la Democracia Transparente

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Según informó a CINE MUNDIAL el senador Héctor Hugo Olivares Ventura, delegado del PRI en el Estado de México, las elecciones municipales en esa entidad constituyeron

una auténtica fiesta cívica" en donde no ocurrieron "incidentes que enturbiaran el limpio proceso electoral", mismo que se caracterizó "por una gran afluencia de votantes" y por el "entusiasmo cívico" que despertaron los comicios.

La verdad, sin embargo es lo menos parecido al panorama descrito por el hijo de don Enrique Olivares Ventura. Si acaso hubo fiesta, ella resultó muy deslucida, por falta de asistentes. Y la lista de episodios violentos puede formarse con solo leer las informaciones de algunos diarios muestra que el "entusiasmo" no se expresó en un copioso fluir de boletas a las urnas sino en dimes y diretes que en ocasiones llegaron hasta hechos de sangre.

A pesar de esfuerzos propagandísticos en contrario, manifestados en notas pagadas en "El Heraldo de México" o en el fervor fallido con que "El Día" quiso hablar de una copiosa votación en que "hasta entrada la noche todavía en las calles había personas votando, tanto en las zonas urbanas y rurales", lo cierto es que el abstencionismo fue el gran triunfador.

"Uno más Uno" reporta que el propio presidente de la comisión electoral, Juan Monroy Pérez, secretario general del gobierno del Estado afirmó que "el abstencionismo fue mayúsculo". El mismo diario añade que de los 2 millones 80 mil electores inscritos, sólo sufragaron unos 800 mil. En su columna política, "El Heraldo" dice que "las elecciones de ayer se caracterizaron por la indiferencia ciudadana en la mayoría de los municipios". "Excelsior" informa que sólo acudieron a las urnas entre 30 y 35 por ciento de los empadronados. El propio diario aporta otro dato preocupante, que denotaría que el grado de alejamiento de los ciudadanos es mayor, pues hubo antes actos de abstención masivos para inscribirse en el padrón electoral: de 2 millones 600 mil habitantes en Ciudad Nezahualcóyotl, sólo había 300 mil personas inscritas en las listas de votantes.

Para que se vea que las referencias al abstencionismo no tuvieron cabida sólo en esos periódicos, a los que en uno u otro sentido podría estimarse interesados en deformar los hechos, en el propio periódico del gobierno "El Nacional", había noticias semejantes en su edición de ayer: "El abstencionismo pareció enfilarse como el triunfador del proceso comicial", en las zonas residenciales... era evidente el desdén de los colonos por la jornada electoral", "a las trece horas en una casilla instalada en el centro cívico de ciudad Satélite —donde están las oficinas de la Asociación de Colonos— sólo había sufragado 26 personas y en Santa Mónica 18", "durante un recorrido realizado por diversas colonias residenciales e advirtió que las casillas estaban vacías", etcétera.

Había sin duda, preocupación en los ambientes oficiales por esta inhibición cívica que ayer quedó comprobada. Para forzar a los ciudadanos a inscribirse en el padrón, en las escuelas sostenidas por el gobierno estatal se exigió a los padres de familia, en el más reciente período de inscripciones escolares, la presentación de la credencial respectiva, sin cuyo requisito no eran anotados.

Para el acto mismo de la votación, los aprestos consistieron en instruir a los dirigentes priistas de su obligación de presentar a 100 personas, cada uno, para que sufragaran "aunque fuera en contra de nosotros" según la crónica de "El Nacional". Los candidatos de ese partido estaban obligados a presentar 500 votantes. Si uno admite como válida la denuncia del PARM en Naucalpan, parece que los priistas de ese municipio se tomaron muy en serio la recomendación, pues transportaron a varios cientos de personas para que votaran en esa circunscripción. Por cierto que el medio que utilizaron para desplazarse fueron, autobuses de la línea Tacuba-Huizquilucan, lo cual explica por qué el monopolio de esa ruta Eduardo Soberanes Romero puede darse el lujo de alzar arbitrariamente las tarifas y dar el peor servicio que uno pueda imaginarse, con toda impunidad.

Si en Cocotitlán, Otumba, Apazco, por lo menos, se enteraron de que Olivares Ventura informó que no se registraron incidentes en las elecciones, se habría echado a reír. En el primer municipio citado se produjo una balacera tan grave, de creer la versión de "El Heraldo" aque no se parecía a Jonestown, pues la fuerte balacera dejó "un saldo de varios centenares de heridos y decenas de muertos". Más parco, otro diario habló de ocho policías heridos y por lo menos medio centenar de golpeados.

En Apazco, aproximadamente mil priistas impidieron que se instalaran las casillas, consiguiéndose calmar los ánimos sólo hacia las quince horas. En Otumba, unos seiscientos habitantes impidieron la instalación de cinco casillas y golpearon al representante de Gobernación, profesor Matías Sánchez López. De estos dos últimos episodios da cuenta "El Día" bajo una mentirosa "cabeza" que dice: "Sin incidentes, las elecciones en ciento veintiun municipios del Estado de México".

Entre muchas, una causa principal del abstencionismo de anteayer en el Estado de México fue la arbitrariedad con que se impusieron candidaturas priistas impopulares. En Tecamac, en Los Reyes la Paz, en Valle de Bravo, en Villa Nicolás Romero, en Ecatepec, en Ocoyoacán, en Nezahualcóyotl, en Tenango del Valle, en San Juan Teotihuacán, en San Mateo Atenco, en Coacalco (y la lista podría seguir), hubo expresiones de descontento de miembros del PRI cuando fueron designados los candidatos. Allí se sembraron los vientos que ahora obligan a cosechar tempestades.